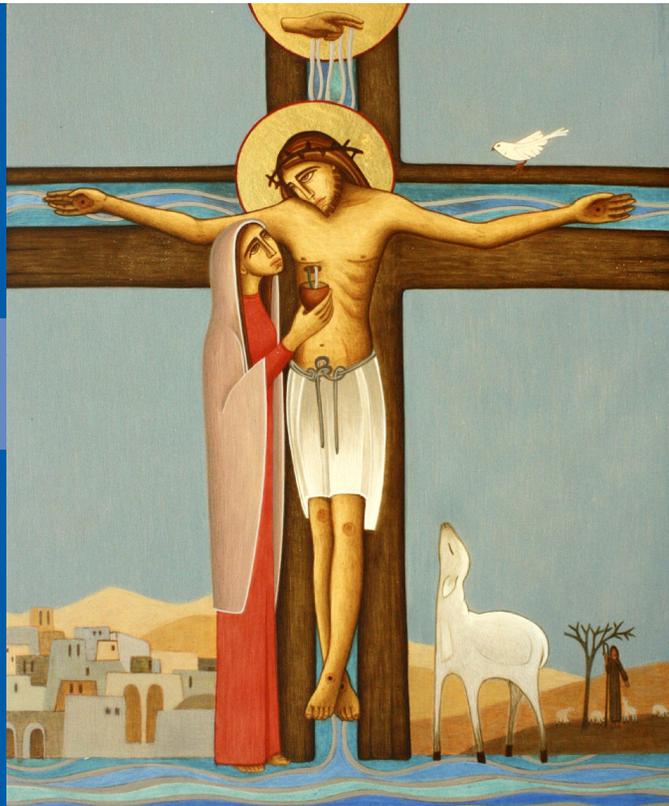


Retiro de  
Semana Santa

**VIERNES  
SANTO**

**"Mirad, estamos  
subiendo a Jerusalén..."**

(Mt 20, 18)



*"Cuando Jesús se dispuso a subir a Jerusalén, llevó consigo sólo a los Doce, y en el camino les dijo: «Ahora subimos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que sea maltratado, azotado y crucificado, pero al tercer día resucitará»"*

**E**n este pasaje bíblico, podemos contemplar este tercer anuncio de Jesús sobre su pasión, anuncia a sus discípulos más concretamente como será vivida esta experiencia, maltratado, azotado y crucificado, pero al tercer día resucitará. Esta palabra nos conduce y orienta concretamente hacia el misterio Pascual vivido por Jesús, pero al mismo tiempo hacia nuestro propio misterio pascual.

Nos podemos detener un momento y preguntamos ¿Qué significa para mí subir a Jerusalén en este tiempo?

**Cuando Jesús se dispuso a subir a Jerusalén...** disponerse para realizar algo, significa una toma de decisión, Jesús se dispone a subir a Jerusalén, para dar cumplimiento a la misión que su Padre le había confiado. Sin embargo, esta decisión lo lleva a confrontarse con el sufrimiento y la muerte. Pero por sobre todo es una decisión de amor.

**llevó consigo sólo a los Doce...** en esta subida a Jerusalén Jesús no quiere estar solo, convoca a los doce, es decir a toda la Iglesia, a todos los creyentes, a ti y a mí para que seamos partícipes del misterio de salvación.

**en el camino les dijo...** mientras peregrinan hacia Jerusalén, mientras caminan y comparten, este es un camino de intimidad y de silencio, los discípulos no dicen nada, sólo escuchan las palabras de Jesús, quizás sorprendidos, asustados, Él los va preparando para enfrentar lo que seguramente será para ellos un momento de dolor profundo.

**«Ahora subimos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas...»** Ya está por llegar la hora en que Jesús va a ser entregado, muchos peregrinan hacia Jerusalén con ofrendas, Jesús en cambio se hace a sí mismo una ofrenda agradable al Padre. Siendo entregado como una víctima, ofrecido en holocausto por cada uno de nosotros.

**Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que sea maltratado, azotado y crucificado...** Pareciera que este es fin de su misión, que la injusticia, la maldad, la desesperanza y la muerte han vencido, En nuestras vidas muchas veces vivimos esta experiencia, nos sentimos abatidos y agobiados, sin esperanza, nuestra fe vuelve débil y muchas veces nos sumergimos en una profunda oscuridad como si ya no viéramos la luz...

**pero al tercer día resucitará...** En el interior del corazón de los discípulos y en nuestro propio corazón, debe resonar esta palabra, esta promesa...al tercer día resucitará. Nosotros hoy vivimos el cumplimiento de esta promesa, porque somos seguidores de un Cristo resucitado, Contemplamos la cruz y nos dejamos interpelar por ella para hacer esta subida a Jerusalén en nuestra propia vida y en la de nuestros hermanos, La cruz que contemplamos es el gesto de amor más grande que Jesús tiene por nosotros.

Estamos viviendo a causa de la pandemia, muchos dolores, pero no nos olvidemos de esta promesa de Jesús...pero **al tercer día resucitará.**

## REFLEXIÓN PERSONAL

1. ¿Qué significa para mí “subir a Jerusalén” en este contexto de la pandemia?
2. ¿Cómo experimento mi propio camino hacia la resurrección?
3. ¿Cómo vivo mi misión en la realidad en la que me encuentro?

## Ejercicio de contemplación

- Te invito a hacer un momento de silencio, silencia tu mente, tu cuerpo y tus pensamientos...
- Deja de lado todo, si puedes pon una cruz frente a ti, sólo para hacer consiente la presencia de Jesús.
- Siéntate en un lugar cómodo, con la espalda recta y suavemente conéctate con tu respiración.
- Sin imaginar nada y al ritmo de tu respiración, inhala y di Je... exhala... sus. Quédate así en silencio unos 10 minutos.

*Termina esta meditación dando gracias al Señor, por dar la vida por ti.*